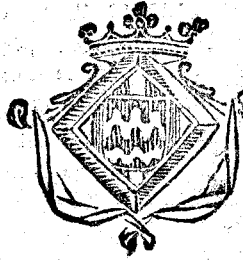


DIARIO DE GERONA

del Domingo 25 de

Diciembre de 1808.



LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO.

Esta victoriosa Ciudad antes del descalabro que tuvo nuestro Ejército en Granollers, se regocijaba con la dulce perspectiva del descanso que iba á gozar en este invierno con la segura rendición de la Capital del Principado. Repasaba, es verdad, en su fantasía la avenida de calamidades que habian cubierto su territorio; pero el reposo aunque pasajero que columbraba, las borraba enteramente. Suspiraba por él para poder rehacerse y sacudir de un modo enérgico los estorbos que el egoismo y las pasiones oponian sordamente á su heroyca empresa. Entretanto el ejército enemigo que iba en socorro de la Capital, seguía sellando sus huellas con el saqueo y el fuego. La silenciosa incertidumbre de su paradero hacia recelar algun funesto acontecimiento; pero se sosegaban los ánimos, persuadidos que el tiempo habia facilitado las medidas y aprestos militares necesarios. En esta crisis llega el 18 el oficio del Lord Cockrane para esta Ilustre Junta: abrese y se lee el contenido mas ageno de la expectacion pública. Era que el General Vives completamente batido en Granollers, se habia refugiado en su Navío para pasar precipitadamente á Sitjes; y que habia mandado al Conde de Caldagués se retirase á Molins de Rey. El generoso Lord en su dolor clamaba al Cielo paraque remediase los males que amenazaban al Principado por tan inconcebible derrota. Es muy difícil desplegar los sentimientos de los vecinos de esta Ciudad quando se anunciaron estas y otras noticias. El despecho pintado en los semblantes, las execraciones contra los que se creian autores del hecho, el presentimiento de la dispersion del Ejército, y la manifestacion de los afectos que

Este ejemplar ha sido regalado al Archivo del Excmo. Ayuntamiento por D. Eduardo Ferrer Roca, sastre, de San Andreu de Llavaneras, con motivo del 150 aniversario de la Guerra de la Independencia. Gerona, 7 de julio de 1958.

El Archivero

Bate

agitaban los ánimos era lo que se veía, oía, y observaba en todos los parages públicos. Duró esta penosa existencia hasta que se desmintió la voz de la muerte del Señor Reding, se supo que reunía y mandaba las tropas dispersas, y que la division del Marqués de Lazan se habia salvado en Hostalrich. Entonces respiraron los corazones de estos habitantes entregandose al placer de reconocer y obedecer á unos Gefes que apartarian de sus familias el desamparo y la cadena de desastres á que se consideraban condenados. La completa confianza que acreditan y exigen sus servicios, y las pruebas notorias de una fidelidad y zelo el mas ardiente por el bien y honor de la Patria, pronostican unos sucesos mas satisfactorios, y un por venir mas consolador.

La accion que tanto pábulo ha dado en estos dias á nuestra inquietud y curiosidad, se detalla en las dos cartas siguientes de unos sugetos, cuya veracidad nos consta, escritas en Vique la primera á 21, y la segunda á 22 de este mes.

En la noche del 15 al 16 estaban nuestras divisiones en Granollers, salieron por la mañana de esta Villa sin plan y sin combinacion alguna ni aun verbal segun la voz comun; el resultado fue qual podia prometerse. Los enemigos cargaron sobre el General Reding, que se hallaba mal colocado, si hubiese debido obrar solo, pero muy bien segun lo que se esperaba de la reunion de las demas tropas: esto produjo algun desorden en un cuerpo; á pesar de esto el bizarro Reding con solos 30 hombres de su division y los Sometenes de Vique se sostuvo con extraordinario valor hasta ver si era socorrido; y esperó tanto que si por una feliz casualidad no llega el Coronel Milans se pierde indefectiblemente dicho General, aunque ni él ni su hermano recibieron lesion alguna. Nuestra pérdida no llega á 50 muertos, y 200 prisioneros; siendo mas que triple la del enemigo.

La segunda carta dice asi:

El General Reding retiró casi toda su artilleria ayudado de los Paysanos, y se salvó él y sus excelentes artilleros con sola la pérdida de un obus. Es verdad que le mataron el caballo, pero le prestó el suyo un Capitan; y despues se retiró por Granollers y San Culgat. Los varios ataques, y las ningunas comunicaciones entre los distintos puntos que ocupaba nuestro Ejército, han causado el trastorno mas extraño: aun no sabe

la retaguardia lo que sucedió en la vanguardia. El mayor General de Infanteria el Señor Garcia Conde durmió antenoche en Hostalrich con ocho ó diez Edecanes.

Los franceses hacen continuas correrias por los Pueblos de los alrededores de Barcelona para acopiar víveres para la Plaza, ademas de los que entraron que no fueron muchos: atacan frecuentemente á Molins de Rey, en donde se han reunido las tropas dispersas con las que sitiaban á Barcelona: y por ultimo segun los avisos que hay en esta Ciudad, se preparan para extraer y pasar á Francia los tesoros de la Capital. Los Sometenes con el cebo del pillage impedirian sin duda, ó sisarían por lo menos las rapiñas de los esclavos de Napoleon. En esta Ciudad los Sometenes capitaneados por su Gobernador y algunos Caballeros que se han puesto á la cabeza de las filas, han sostenido el fuego formados al lado de la tropa; han muerto seis y hecho algunos prisioneros, pero han merecido mil elogios del Señor Reding y de los mismos militares: estan prontos á marchar á la primera órden, y no les hacen mella los Gabachos con quienes las han habido á la bayoneta, habiendose distinguido mucho la Compañia de los Estudiantes. Para que se conozca el entusiasmo de nuestra gente se refiere una auecdota y es la que sigue: un Húsar perdió la mano de un sablazo, ató su muñeca con un pañuelo, recogió su mano y la metió en una funda, y á pesar de sus Oficiales permaneci6 en el combate: este Regimiento es muy brillante y ha hecho un fuerte destrozo en la caballeria enemiga, obligandola á volver la grupa hasta que se desorganiz6 todo el Exército.

Enteramente penetrados de que el Cielo protege nuestra causa, y ya que esta exige imperiosamente los mayores esfuerzos, podremos esperar los mismos efectos en este Principado que los que confirma la Ilustre Junta de Vique en su oficio de 20 de este mes dirigido á la de esta Ciudad, siempre que unamos la eficacia de los medios humanos con la infalible seguridad del auxilio Divino. Hasta ahora siempre fiel á nuestras súplicas ha templado las pérdidas que hemos padecido en algunos puntos de la Peninsula, alternandolas con los felices triunfos conseguidos en otros.

Las noticias de Madrid, Somosierra, y demás que hemos comunicado á V. S., se han confirmado por cartas de Zaragoza; por consiguiente empieza ya á ser temeridad el no creerlas, y no podemos verlas ni tocarlas.

Por carta recibida de Zaragoza se sabe lo siguiente. = Cuenca: noticias desde el Viernes dos hasta hoy Lunes 5 de Diciembre. Salió el Viernes el correo á la hora acostumbrada, y en el Domingo nos puso en consternacion su demasiada tardanza, y mas con el antecedente del dia antes en que se nos notificó por muy seguro estar atacando á Madrid con 43⁰ franceses, y haber muerto el paysanage en dicho Madrid á todos los traydores que habia presos, entre ellos al Marques de Perales, el que tenia comida prevenida á José pepillo, Godoy, y demas traidores Españoles, que se fugaron de Madrid con los franceses.

Hoy Lunes quando estabamos mas sumergidos en pena, nos llegó á las dos de la tarde un Oficio que el Sr. Llamas comunicó á la Justicia de Santa Cruz, y ésta á la de Tarazona y Junta de Cuenca, que á la letra dice: = Real servicio: Nuestros enemigos han sido derrotados completamente en Madrid y sus cercanias; pero prevengo se custodien los vados del Tajo para evitar invadan los muchos que se han dispersado: la gente armada que de esta caminaba al socorro de aquella, se ha vuelto, y se hace preciso que vayan á vengano todo al intento dispuesto, y se vengano ya esta tarde, ó lo mas presto que puedan, pues con la gente de este vecindario y demás pueblos podremos evitar qualquiera irrupcion por Villardon, Tajo, Villamaringue, y otros. Dios guarde &c.

A las 6 de la tarde llegó un propio con un pliego para el Sr. Intendente el que contiene un parte de oficio del número de muertos de los franceses que es de 13⁰ en Somosierra, 24⁰ en Madrid y sus cercanias, y 6⁰ dispersos, destituidos de todos auxilios, á los que todavia perseguian los nuestros. Hubo repique de campanas, fuegos, é iluminaciones.

A las 8 de la noche llegó otro parte que contenia el alcance y prision de los 6⁰ dispersos, y entre ellos unos personages, que ignoran quienes sean; pero el posta asegura ser José pepillo, Godoy, y Negrete.

Esta misma noticia la ha recibido tambien de Cuenca por impreso el Ilustrisimo Señor Obispo de Urgel y se halla reimpressa en Zaragoza.